

La posición femenina en la literatura romántica

Mesa 13 de octubre 11hs

Presento el romanticismo a partir de una cita de Novalis, poeta, representante emblemático del romanticismo nos ofrece a mi gusto la mejor definición de lo romántico, cito: *“En cuanto doy alto sentido a lo ordinario, a lo conocido dignidad de desconocido y apariencia infinita a lo finito, con todo ello yo romantizo”*.

Freud como heredero del romanticismo alemán nos presentó una forma de adentrarnos en el inconsciente y rescatar así lo más oscuro de la subjetividad.

Hoy, las lecturas feministas reivindican al romanticismo como aquel movimiento que le dio una fuerte participación a las mujeres, revalorizando el sentimiento y la individualidad que eran consideradas “cosas de mujeres”, debilidad del espíritu o flaqueza de voluntad. El lenguaje sentimental de las mujeres permitió a que el amor romántico dé visibilidad a los aspectos deseantes de la subjetividad de las mujeres. Sabemos que la economía libidinal, responsable de las modalidades que cada sujeto tiene de obtener su propia satisfacción, está más allá de su anatomía. Me interesa pensar al espíritu romántico desde los aportes que nos brindó Lacan en sus seminarios de los años 70 a partir de las fórmulas de la sexuación. Se podría pensar de acuerdo a los aportes lacanianos que el amor romántico no solo atraviesa a las mujeres, también atañe a los hombres, ya que la fractura estructural de la sexualidad humana, que por definición es siempre sintomática, trae sufrimiento, tanto a mujeres como a hombres, todos navegamos por esas aguas.